



Mendizabal, María Eugenia. "Testimonios, saberes y narrativas en la reconstrucción de la Memoria de lo sucedido en los Centros Clandestinos de Detención convertidos en Espacios para la Memoria".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, marzo de 2018, vol. 7, n° 13, pp. 7-12.

Testimonios, saberes y narrativas en la reconstrucción de la Memoria de lo sucedido en los Centros Clandestinos de Detención convertidos en Espacios para la Memoria

Reconstruction of Memory through testimonies, experiences and narratives
on the events occurred in Clandestine Detention Centers
converted in Spaces for the Memory

María Eugenia Mendizabal¹

Recibido: 13/12/2017

Aceptado: 31/01/2018

Publicado: 12/03/2018

Resumen

El presente trabajo explora el lugar del Testimonio en las narrativas sobre la experiencia sufrida por los detenidos-desaparecidos y sobrevivientes en los centros clandestinos de detención que funcionaron en Argentina durante la última dictadura militar. Al mismo tiempo, se inserta en las formas en que esas narrativas y testimonios son abordados tanto por fines investigativos como educativos en los lugares que, habiendo sido centros clandestinos de detención, fueron recuperados y convertidos en Espacios para la Memoria en Argentina.

Palabras clave

Testimonios; narrativas; ex Centros Clandestinos de Detención Tortura y Exterminio.

Abstract

This article explores the space of testimonies in the narratives about the experience suffered by detained disappeared people in the clandestine centers of detention that functioned in Argentina during the last dictatorship. Also, it introduces the ways in which survivor's testimonies and narratives are being analyzed in the conversion of ex clandestine centers of detention into Spaces for Memory in Argentina.

Keywords

Testimonies; narratives; Ex Clandestine Centers of Detention Torture and Annihilation.

¹ Lic. en Sociología UBA, Magister en Antropología Social IDES/UNSAM. Co-coordinadora del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE "Olimpo". Contacto: marumendi@yahoo.com.



Durante los años 2016 y 2017 se desplegó el “Juicio Atlético, Banco y Olimpo tramo III” a nueve responsables de los centros clandestinos que llevaban ese nombre. Las audiencias públicas en los tribunales de Comodoro Py dejaron escuchar y volver a escuchar a sobrevivientes y familiares (entre otras personas) que dieron testimonio por más de 350 víctimas. Al volver a escuchar los testimonios somos puestos en situación de repensar las prácticas de investigación y las narrativas sobre lo sucedido en los Centros Clandestinos de Detención Tortura y Exterminio (CCDTyE) que fueron recuperados como parte de una política pública del Estado.

Este trabajo propone reflexionar sobre las formas que fue adquiriendo la narrativa sobre el Terrorismo de Estado en los lugares que funcionaron como CCDTyE. Aquí se intentará describir los caminos metodológicos que se realizan frente a los desafíos que estos lugares requieren. Es importante advertir acerca de la fragilidad de los recursos, los obstáculos a la tarea y sobre la dificultad intrínseca de la reconstrucción discursiva de lo catastrófico, de lo traumático, de la violencia, del dolor inmenso y persistente que supone la experiencia concentracionaria.

Todos los lugares que funcionaron como centros clandestinos y que fueron recuperados para la construcción de *Espacios para la Memoria* han sido objeto de discusión y de reflexión acerca de cómo narrar los crímenes de Lesa Humanidad allí sufridos durante la última dictadura cívico militar (Mendizabal, Crocchia, Guglielmucci 2010). Al mismo tiempo se ha pensado y debatido cómo organizar una narrativa que describa y acerque a las jóvenes generaciones la experiencia de los CCDTyE que funcionaron durante la última dictadura cívico militar. Trabajar desde los fragmentos, desde lo que queda, desde los jirones de la experiencia, es el principal desafío. Las fuentes se sobreponen y los registros se encuentran y distancian, las narrativas se componen de fragmentos y silencios, y convergen, muchas veces, en lo inasible.

Este artículo está escrito desde un lugar específico: el de quienes trabajamos en uno de los Espacio para la Memoria, en este caso el ex CCDTyE “Olimpo”. El lugar de escritura nos enmarca y nos da la posibilidad de acceder a distintos universos y campos de reflexión y discusión. Esta escritura es el resultado de una experiencia de doce años de trabajo en este proyecto; experiencia que me ha permitido reconocer y participar de las diversas dimensiones de lo que la activación de los sitios de memoria supuso y sigue suponiendo.

1. Sobre las condiciones de emergencia de saberes sobre la vida y la muerte en los Centros Clandestinos de Detención de la última dictadura militar argentina

Pueden volver, siempre pueden volver. Les gusta
que uno viva pendiente de su posible llegada.
Pendiente y temeroso, como debe ser. Ruidos y
voces se me meten en los sueños. Una pupila alerta
me vigila desde un rincón, desde una tarde de 1977.
Nora Strejilevich (2006)

En el caso de los detenidos-desaparecidos, querer saber dónde estaban, quiénes más se encontraban detenidos allí, quiénes eran los represores, qué esperar ante cada una de las contingencias de la vida concentracionaria era una constante. Una vez liberados, esas preguntas siguieron teniendo lugar y generaron otros trabajos de búsqueda de indicios, marcas y claves para saber para sí, para la justicia y para “otros” cuestiones referidas a la experiencia límite vivida dentro del dispositivo concentracionario (Calveiro1998).

Las huellas que quedaron en la memoria, junto con aquello que no fue denunciado –o escrito– en las primeras denuncias, cobran importancia ante la reapertura de los juicios, en la búsqueda de los niños antes (jóvenes ahora) apropiados y también frente a la activación de los espacios de memoria. Para quienes queremos conocer e investigar acerca de la vida y la muerte dentro de los centros clandestinos de detención de la última dictadura, las fuentes disponibles son las de los testimonios y las diversas modalidades de narrativas de los sobrevivientes.

Como marcas generales sobre las condiciones de emergencia de saberes sobre la experiencia concentracionaria encontramos que los sobrevivientes aparecen como sujetos deseantes (quisieron y quieren saber), resistentes a los constantes intentos de desubjetivación del dispositivo concentracionario; aparecen como lectores permanentes de indicios desde su condición de subalternidad.

Así entonces, subalternidad, deseo y agencia (resistencia) frente a esa condición componen, tiñen y nutren las condiciones de posibilidad de emergencia de cualquier saber en torno a lo sucedido al interior del dispositivo concentracionario. Ejemplos de esto son los testimonios dados frente a organizaciones e instituciones como Amnesty International, la CIDH, la CONADEP, los Juicios a las Juntas, y los ulteriores juicios en los que los sobrevivientes devinieron en testigos. También existe una vasta literatura sobre estos lugares, como por ejemplo *Una sola muerte numerosa*, de Nora Strejilevich, en el que la autora da cuenta de su cautiverio en el CCDEyT “Atlético”. Allí narra y describe, desde su experiencia en el cautiverio ilegal, las dimensiones y los alcances del terror ejercido sobre las personas secuestradas, sometidas a situaciones de tortura física y psíquica, así como detalles de la “cotidianidad” de la vida en esta clase de lugares de encierro.

2. Una Política pública: la recuperación de Espacios para la Memoria en ex Centros Clandestinos de Detención y las investigaciones que se desarrollaron

La tarea de investigación que se inició con las políticas públicas de Memoria que emprendieron la recuperación de los ex CCDTyE (sobre todo durante el período 2003-2015), se ensambla con el trabajo de reconstrucción, identificación y análisis realizado por los sobrevivientes.

Así, la “conversión” de los ex CCDTyE en Espacios de Memoria conllevó un amplio trabajo de lectura y revisión; diversas formas de “revisitar” las narrativas sobre lo sufrido-padecido-visto-oído por los sobrevivientes. Se han desarrollado varias estrategias para conocer y para luego dar a conocer esas narrativas en un formato adecuado al lugar desde el que se narra, es decir, desde el espacio donde auténticamente sucedieron los hechos, con toda la materialidad que los actuales Espacios de Memoria ofrecen.

La transmisión, la tarea educativa y la narrativa son centrales para las mismas políticas de memoria. La inquietud de hacer narrable lo acontecido dentro del dispositivo concentracionario a grupos de personas y visitantes de diversos orígenes, edades, experiencias disímiles y en contextos cambiantes, está en el núcleo de las Políticas Públicas de Memoria. Es por eso que se escucha a los sobrevivientes, se vuelve a registrar lo que pasó, se lee, se observan fotografías, videos, notas de periódico.

El corpus es diverso y tiene límites difusos. Con él se componen textos, señalizaciones, guiones, dispositivos que buscan acercar a quien asiste a los Espacios de Memoria a una experiencia que sucedió en el pasado para propiciar –a partir de ella– una reflexión crítica, trayendo e invocando lo invocable, o lo que parece imposible de invocar.

Como ocurre con otros sucesos que buscan ser narrados desde la escritura de la Historia, la falta de un testimonio omnisciente, que pueda dar cuenta de forma holística de

todo el funcionamiento del Centro Clandestino de Detención, genera una tensión que atraviesa todo ese trabajo, es decir, toda esa narrativa. La reconstrucción se compone desde fragmentos y particularidades, desde situaciones específicas y también de silencios. La multiplicidad de experiencias y el propio trabajo de la memoria que hace a la emergencia de nuevos recuerdos, nos obliga –a quienes llevamos adelante esa tarea– a trazar generalizaciones para hacer accesible a los visitantes la experiencia concentracionaria, una experiencia que, en lo esencial, es fragmentaria, parcial, astillada.

3. Lo particular y lo general

Para narrar a los ex Centros Clandestinos de Detención Tortura y Exterminio es necesario contextualizar, reponer las causas y objetivos del Terrorismo de Estado, las modalidades del Estado desaparecedor (Calveiro 1998), las lógicas del entramado de poder genocida. Se necesita, además, puntualizar, dar cuenta de cada experiencia y lugar en particular de las víctimas del terror; señalar su biografía y su materialidad, describir su uso, los momentos históricos que atravesó.

Narrar su funcionamiento no obstante implica, necesariamente, generalizar, ir desde las experiencias individuales a las colectivas. Dar cuenta de un todo que hace caso omiso de algunas particularidades. El gran dilema al que permanentemente nos enfrentamos es si la generalización y la reescritura le hacen justicia a lo que cada sujeto sufrió, vivió y recuerda. Se trata de un dilema ético sobre las condiciones de posibilidad de una narrativa que, para ser accesible a los otros, se alimenta de los fragmentos de experiencias individuales cuya particularidad muchas veces se ve obligada a sacrificar.

Pero, sin esos estratos de generalización, no podríamos acercarnos a la verdad sobre el funcionamiento del dispositivo concentracionario. Sin buscar las regularidades y dinámicas de la gestión del terror y lo siniestro no podríamos dar cuenta de un modo holístico sobre lo allí acontecido. Al mismo tiempo, sin embargo, cabe preguntarnos si al organizar de ese modo la historia la domesticamos, la hacemos dócil; si al intentar “traducirla” pierde densidad y se aleja de lo que la experiencia fue/es para cada sujeto que la sufrió. Es necesario preguntarnos, constantemente, si al hacerlo nos alejamos de la naturaleza catastrófica, irresoluble, renuente del dispositivo concentracionario.

Al reconstruir esa experiencia necesitamos poder dar cuenta de ese funcionamiento siniestro y dinámico. Y, al mismo tiempo, admitir, advertir, comprender y dar espacio para que los visitantes aprehendan lo inasible, lo desbordante, lo imposible de la tarea.

Narrar es organizar, es elegir, es visibilizar ciertas cosas y tomar decisiones –en nuestros casos– teniendo en cuenta los imperativos pedagógicos de la tarea. Qué se vivió, cómo se vivió, qué vivió quién. Con los prismáticos que nos traen algo lejano, algo del pasado al presente, retomamos esos puntos, los ponemos en una línea y organizamos una narrativa. Entre cada punto persiste un inmenso arsenal de experiencias que no se pueden terminar de narrar frente a cada visitante en cada momento: la materialidad del terror, pero también de la resistencia, la intención de sostener la dignidad humana, de resistir a ser “quebrados”.

Se narra lo traumático, lo siniestro y deleznable. Y se lo narra generalizando. Quizás debiera ser un imperativo categórico hacer clara la construcción narrativa que hemos emprendido, la naturaleza “didáctica” de la tarea; quizás ese sea el momento más “didáctico de una visita”: mostrar las imposibilidades y límites metodológicos y epistemológicos de nuestro trabajo.

Sobre los fragmentos narrados se elige y se vuelve a narrar. Los recortes en cada sitio se han hecho de diverso modo. En casi todos los lugares que han sido recuperados como Espacios de Memoria dichos recortes fueron realizados de la mano de sobrevivientes que

fueron guiando la narrativa que emergía con objetivos de índole ético-pedagógica, que le dan un sentido a la selección de los retazos, al hilvanado de los fragmentos. Dicha selección va de la mano de los objetivos políticos y éticos de las políticas públicas de memoria que hicieron posible la recuperación de dichos espacios.

En algunos lugares, como en el caso del ex CCDTyE “Olimpo”, se decidió narrar desde la resistencia, apuntando a reponer no sólo la desaparición y el funcionamiento del centro clandestino de detención, sino además la condición militante, humana y aferrada a la vida de la mayoría de los desaparecidos y sobrevivientes. Para ello la literatura, los poemas escritos por las víctimas han resultado de una significación muy importante. En algunos casos se resolvió mostrar los espacios, dar cuenta del funcionamiento y utilizar ejemplos trayendo a colación episodios que aparecen en testimonios peculiares. En otros, se optó por dejar una mínima señalización y que las personas leyeran extractos de testimonios que daban cuenta del uso de cada recinto. En todos los casos se buscó que quienes transiten los espacios, que son los lugares donde acontecieron los hechos, pudieran conocer, informarse y –además– reencontrarse con el sentido del mentado “Nunca más”.

4. La palabra como legado

Quienes no fuimos secuestrados, detenidos-desaparecidos en los Centros Clandestinos de Detención; quienes no sufrimos la tortura, el hambre, las vejaciones y los intentos de des-subjetivación; quienes ingresamos a los lugares con el imperativo de convertirlos en Espacios de Memoria, también recibimos como legado las experiencias de los compañeros sobrevivientes y, a través de ellos, las de los detenidos-desaparecidos. Pudimos escuchar lo que vivieron, pero cabe preguntarnos si hemos escuchado bien, si hemos comprendido en profundidad.

Hemos escuchado muchas experiencias. En algunas ocasiones ha sido en las audiencias públicas de los Juicios de Lesa Humanidad que se reactivaron desde la nulidad de las leyes de impunidad en el año 2004. En diversos momentos hemos escuchado a los sobrevivientes decir que para traer a la memoria aquello que vivieron era necesario volver a ver, volver a ingresar. Por ejemplo, en el Juicio a las Juntas militares en 1985, Mario Villani decía “para contar esto tengo que volver a entrar a los campos”.

¿Podemos entender el significado de palabras como “traslado”, “tortura”, “letra y número”, “cita cantada”, “posibilidad de muerte”? En cada momento la narrativa sobre los centros clandestinos de detención exige reponer marcos de significación complejos. Siguiendo a Clifford Geertz (2003) podemos insistir en una suerte de “descripción densa”, intentando reconocer los significados dados por los actores a cada uno de los términos. Y aunque lo intentemos, vale preguntarnos si lo logramos realmente.

La narrativa de lo sucedido en los ex CCDTyE recuperados requiere de la organización y se hace en función de un “otro” que será ingresado a una trama de significaciones compleja. La narrativa, necesariamente, insiste en organizarse desde lo general, pero el orden se eclipsa al detenernos en los detalles, al darles sentido local a las palabras. La experiencia, en última instancia, se resiste al orden.

La experiencia de las personas que sufrieron el cautiverio ilegal en los CCDTyE de la última dictadura militar se transmite mediada por la lectura, los poemas, las palabras, los gestos; se hace a través de restos materiales, objetos, muestras y marcas. La experiencia es siempre re-construida de forma fragmentaria. Elie Wiesel –citado por Christopher Browning– establece que la esencia del Holocausto está más allá de toda comprensión humana, excepto la de los sobrevivientes: “Estos padecieron una experiencia en el ámbito de los campos que escapa a toda comunicabilidad, incluso mediante ‘mensajeros’ y seguramente quienes no

estuvieron ahí no pueden recrearla, representarla o comprenderla” (2007: 66). Quizá algo así suceda con el genocidio perpetrado por la última dictadura militar en Argentina. Sin embargo, hacernos las preguntas, intentar las siempre incompletas narrativas y no postergar las interpretaciones es un imperativo que no admite demora.

Referencias bibliográficas

- Calveiro, P. (1998), *Poder y Desaparición los campos de concentración en Argentina. 1976-1983*. Colihue: Buenos Aires.
- Browning, C. (2007), “Memoria alemana, interrogación judicial y reconstrucción histórica: escritura de la historia de los autores a partir del testimonio de posguerra”. En Friedlander Saul (comp.), *En torno a los límites de la representación. El nazismo y la solución final*. Buenos Aires: UNQ.
- Geertz, C. (2003), *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Ingold, T. (1996), “The past is a foreign country”. En Ingold, T.(ed.), *Key debates in Anthropology*. London: Routledge, 199-248.
- Mendizabal, M., Croccia, M., Guglielmuccia, A., (2010), “La recuperación de ex Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio en la Ciudad de Buenos Aires: entre el patrimonio hostil y los edificios fetiche”. En Heredia, B. y Rosato, A. (orgs.), *Política, Estado y Gobierno. Etnografía de los procesos políticos*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Strejilevich, N. (2006), *Una sola muerte numerosa*. Córdoba: Alción Ed.